



AGENDA DE PODER

Trump pone la sogá... ¿y AMLO el sacrificio?



POR HUMBERTO
BLIZZARD
@BIETOBLIZZARD

El regreso de Donald Trump a la Casa Blanca sigue dictando, en buena medida, la agenda política de nuestro país. Aranceles, deportaciones, migración son solo algunos aspectos que se han visto trastocados por el republicano. Pero hay un elemento netamente de política interna que podría también, aunque de manera indirecta, sufrir modificaciones por este "fenómeno Trump".

Para nadie es un secreto que el expresidente López Obrador, en mayor o menor medida, sigue teniendo influencia en los asuntos del país. Su hijo es dirigente de Morena además de que varios puestos en el actual gabinete de Claudia Sheinbaum fueron designados por "sugerencia" (imposición, a final de cuentas) del tabasqueño. Además gobernadores, diputados, senadores, muchas y muchos de ellos deben en buena medida su cargo a AMLO.

Lo anterior es relevante porque, a los ojos de muchos, la actual presidenta no ha podido imponer del todo su estilo de gobernar. Esta creencia encuentra sustento, por ejemplo, en el hecho de que las primeras reformas en el todavía joven sexenio "sheinbaumista", fueron aquellas que dejó pendiente López Obrador. "El segundo piso de la cuarta transformación", ha bautizado la presidenta a su gobierno, lo que habla más de una continuidad del "obradorato", que una línea propia de gobernar de la actual mandataria.

El regreso de Donald Trump a la Casa Blanca sigue dictando, en buena medida, la agenda política de nuestro país. Aranceles, deportaciones, mi-

gración son solo algunos aspectos que se han visto trastocados por el republicano. Pero hay un elemento netamente de política interna que podría también, aunque de manera indirecta, sufrir modificaciones por este "fenómeno Trump".

Pero Donald Trump podría venir el tablero de la política nacional. Aunque hasta el momento no hay ninguna investigación oficialmente anunciada en su contra, cada vez son más las versiones que hablan sobre la presunta cercanía de políticos con el narcotráfico durante el sexenio de AMLO. Pero el tema ni siquiera parecería ser directamente contra López Obrador sobre quien, personajes como el detenido Mayo Zambada, no habría "cantado" nada en su contra. El verdadero asunto son nombres, personas, figuras cercanas, muy cercanas al exmandatario.

La injerencia de Obrador en el gobierno de Sheinbaum, la necesidad de dar golpes mediáticos de la actual presidenta, las posibles investigaciones en contra de personajes cercanos a AMLO y lo impresentable en que se ha convertido el ejecutivo de Sinaloa, nos lleva a una pregunta clave: ¿podría todo esto ser una forma de desactivar políticamente a López Obrador, congratularnos con el gobierno de Trump y, lo más importante, el camino para que Claudia Sheinbaum finalmente tome las riendas políticas del país?

No perdamos de vista que actualmente estamos en la "tregua" de 30 días que dio Trump para la imposición de aranceles y, aunque el envío de 10 mil soldados a nuestra frontera norte calmó "a la bestia" durante este periodo de tiempo, es claro que su furia -mayor o menor- volverá al final de este periodo de tiempo y, nuevamente, México tendrá que lanzar "alguna ofrenda al volcán". Y aquí es donde algunos personajes obradoristas podrían sonar fuerte para convertirse en esos "tributos" a Trump.

Hay un caso particularmente relevante: Rubén Rocha Moya. Y es relevante prácticamente por todo: es un gobernador emanado del partido en el poder, gobierna un estado actualmente fuera de control, es la entidad donde tiene sus sienes el cartel considerado como el mayor traficante de fentanilo a EEUU y, por si fuera poco, es sobre quien mayores sospechas existen de su colusión con el crimen organizado. No olvidemos que, el propio Mayo Zambada aseguró, en una carta, haberse reunido con el propio Rocha

Moya. Incluso, en una de esas reuniones, habría sido asesinado Héctor Melesio Cuén, rival político del actual gobernador.

Rocha Moya, para muchos, sería actualmente el eslabón más débil. Y es que, a pesar de haber recibido el espaldarazo de legisladores de Morena y de la propia presidenta Sheinbaum, las versiones que hablan de su renuncia, van en aumento.

Pero hay un dato fundamental: el gobernador de Sinaloa es una persona con una enorme cercanía a López Obrador, no solo política sino, incluso, personal. Esta estrecha sería la razón por la que Sheinbaum seguiría respaldando públicamente al gobernador.

Sin embargo, conforme aumenta trumpista para dar resultados en temas de narcopolítica en nuestro país y se mantiene la violencia en Sinaloa, la permanencia de Rocha Moya se vuelve insostenible. La injerencia de Obrador en el gobierno de Sheinbaum, la necesidad de

dar golpes mediáticos de la actual presidenta, las posibles investigaciones en contra de personajes cercanos a AMLO y lo impresentable en que se ha convertido el ejecutivo de Sinaloa, nos lleva a una pregunta clave: ¿podría todo esto ser una forma de desactivar políticamente López Obrador, congratularnos con el gobierno de Trump y, lo más importante, el camino para que Claudia Sheinbaum finalmente tome las riendas políticas del país? La respuesta depende de un factor fundamental: si las investigaciones y/o evidencias en contra de los cercanos a Obrador, son inexistentes, seguramente todo seguirá igual. Pero, si en efecto, EEUU tiene "algo" en contra del círculo más íntimo del exmandatario, el juego de poder de la política nacional podría estar por cambiar. Pronto, muy pronto...

Nos vemos el próximo jueves. Tenemos una cita con el Poder.

Agendado.